

La Iglesia en Camino

Boletín informativo | Nº 1 - diciembre de 2014



Ponemos en tus manos el número 1 de este Boletín que nace teniendo como objetivo vehicular información, divulgar noticias, establecer conexión entre albergues, hospitaleros y otros voluntarios, así como entre personas e instituciones interesadas en la Peregrinación Jacobea, ofrecer espacio a artículos de opinión y divulgativos sobre la figura del Apóstol, etc.

De forma muy especial pretende visualizar e incrementar en lo posible la presencia de la Iglesia en el Camino de Santiago, con su específica acogida.

¡Que lo disfrutes!

SUMARIO

ACC - Caminar en la comunión de la Iglesia por D. Segundo Pérez López, Deán de la catedral de Santiago	2-3
La pastoral del Camino por D. Javier Fresno Delegado de R.P. de Zamora	4-5
El Museo de la Catedral de Santiago por D. José Francisco Blanco Fandiño Director del DEAC. Fundación Catedral	6-9
El albergue parroquial de Ponferrada por D. Rafael Canseco	10-13
Noticias	14-15



ACC - CAMINAR EN LA COMUNIÓN DE LA IGLESIA

«Para todos nosotros, y de forma especial los que se sienten comprometidos desde la fe católica, es fundamental crear un medio de comunicación de todos los que se sienten Iglesia en Camino»

ACC, la Acogida Cristiana en el Camino, quiere ser presencia de “la Iglesia en el Camino”, como iniciativa de comunión entre diócesis, órdenes religiosas, movimientos, agentes de pastoral, hospitaleros etc. Y es que, en definitiva, el Camino es un itinerario y un espacio privilegiado para descubrir el sentido de la relación, el encuentro y la comunión. Notas antropológicas y específicamente eclesiales.



Para todos nosotros, y de forma especial para los que se sienten comprometidos desde la fe católica, es fundamental crear un medio de comunicación de todos los que se consideran Iglesia en Camino, caravana de peregrinos hacia el Pórtico de la Gloria en sentido físico y en sentido espiritual. La llegada al Pórtico de la catedral de Santiago es símbolo y metáfora del Pórtico celestial que mueve nuestra esperanza y conmueve a los peregrinos. Por esto pretendemos que esta publicación sirva para el mutuo conocimiento de quiénes somos, qué hacemos, qué problemas encontramos... Y también para mantener la ilusión en la comunión y la esperanza en un futuro que vamos construyendo entre todos.

Misterio de comunión

El fundamento de la comunión eclesial se encuentra en la naturaleza misma de la Iglesia. En efecto, como enseña Lumen Gentium 31, la Iglesia es en Cristo «como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios

y de la unidad de todo el género humano». Esta rica perspectiva nos sitúa delante del corazón mismo de la vida eclesial y nos indica que la Iglesia, pueblo de Dios, es un misterio de comunión. La fuente de esta comunión es la Santísima Trinidad, de tal forma que la comunión de todos los bautizados en Cristo es reflejo y participación en la vida íntima de amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

El Concilio Vaticano II ha impulsado, desde la historia y la Tradición viva de la Iglesia, una eclesiología de comunión que permite un marco muy rico para aproximarse al misterio de la salvación. Como se indica en la carta *Communio innotuit*, «el concepto de comunión (koinonía), ya puesto de relieve en los textos del Concilio Vaticano II, es muy adecuado para expresar el núcleo profundo del misterio de la Iglesia y, ciertamente, puede ser una clave de lectura para una renovada eclesiología católica».

Los elementos constitutivos de este ser Iglesia pueden resumirse en estas instancias fundamentales en la eclesiología del Nuevo Testamento:



«En estos tres signos: la Palabra, la Eucaristía y la Iglesia es posible percibir tres rasgos originales del ser cristianos-Iglesia en un nexo visible con la invisible presencia del Señor y de su Espíritu»

1. La predicación del Evangelio como presencia de Cristo y de su Palabra; una Palabra que es la que constituye la Iglesia y que cada peregrino hace suya en uno u otro momento de su peregrinación interior. La Iglesia es “creatura Verbi” en el soplo vivificador del Espíritu, que sopla cuando quiere y donde quiere. Por lo que la Acogida Cristiana ha de estar muy atenta a este soplo. La Iglesia, de hecho, inicia su ser “eclesial” como comunidad de los convocados por la Palabra del Evangelio; es formada por la Palabra proclamada, continuamente predicada, acogida con fe, como se enseña en los Hechos de los Apóstoles (Cf. He 2,42 ss).

2. El misterio de la Cena del Señor: es la Eucaristía la que hace la Iglesia. De hecho, es Cristo la Cabeza y el Esposo de la Iglesia. La Eucaristía es el memorial sacramental de su muerte y resurrección; memorial litúrgico, es decir, presencia del Cristo glorioso en su Iglesia, dentro de ese hecho recapitulador de toda su existencia -el misterio pascual, de la Cena a la Cruz y a la Gloria-; hecho que permanece para siempre en el cielo, en la humanidad gloriosa del Crucificado-Resucitado, para que se haga presente en la tierra. Es el Señor el que hace a la Iglesia una, santa, católica y apostólica. Por eso todo peregrino desde la llamada de la Palabra es siempre

convocado a la mesa de la Eucaristía como culmen de su peregrinación.

3. Esta asamblea (sinaxis), se hace concreta también en comunidades, pequeñas, pobres y dispersas, lo cual presupone y genera la vida teológica: el amor, la esperanza y la caridad, es decir la existencia cristiana

que alimenta la comunión entre los fieles y solicita su misión; una comunión eucarística que genera una misión. La peregrinación es un camino de ida y vuelta en el que de la calidad del encuentro en la meta depende el camino de vuelta como testigos en medio de su ambiente, tal como aconteció a las mujeres que fueron al Huerto o a los discípulos de Emaús.

En estos tres signos: la Palabra, la Eucaristía y la Iglesia, es posible percibir tres rasgos originales del ser cristianos-Iglesia, en un nexo visible con la invisible presencia del Señor y de su Espíritu. Para el peregrino de hoy y de siempre, la palabra y la vida del Evangelio, el misterio de la Cena del Señor, la caridad y la unidad de los corazones, mediante la misma fe y la misma esperanza, serán perenne referencia que difícilmente podrá borrarse a lo largo de toda su vida.

Esta visión, que es una propuesta en perspectiva de eclesiología renovada, es la justificación y el fundamento, pero también la exigencia profunda de cualquier persona que sale de sí misma para ponerse en Camino, así como de cualquier comunidad o grupo que, en la Iglesia universal y local, quiera vivir la dimensión de la comunión. Es una eclesiología que pone de relieve la comunión en lo esencial, la autenticidad cristológica y sacramental del ser Iglesia en la Iglesia; este es el gran aprendizaje de cualquier hombre o mujer que en el Camino se deja interpelar en la intimidad de su corazón.

Segundo Pérez López
Deán de la catedral de Santiago

(continúa en el próximo número)



LA PASTORAL DEL CAMINO

«Entre los riesgos del Camino están la “perspectiva sólo inmanentista y secularizada” de la sociedad contemporánea, pero también “la tentación de aprovechar el auge del Camino de Santiago para fines exclusivamente económicos y lucrativos»

Con el primer número de nuestro Boletín iniciamos una sección que va a ser fija, al menos de momento, sobre la atención pastoral a los peregrinos.

A decir verdad, la atención de la Iglesia a la peregrinación, a lo largo de los siglos, siempre ha tenido un sentido pastoral; también desde que se inició la recuperación del Camino a mediados del siglo XX. Hoy queremos hacer memoria de una iniciativa de hace ya 26 años, cuando los obispos de las diócesis por las que atraviesa el Camino Francés (entonces prácticamente el único) escribían una Carta Pastoral conjunta: “El Camino de Santiago. Un camino para la peregrinación cristiana”. Todo un ejemplo de claridad de ideas y de comunión eclesial.

Estábamos en las vísperas de la II peregrinación de Juan Pablo II a Compostela y de la celebración de la JMJ en el Monte del Gozo. Con una certera visión, que ya vislumbraba por dónde iban a ir las cosas en los años sucesivos, señalan los obispos “la multitud creciente de peregrinos del Camino de Santiago y de visitantes de la catedral del Apóstol”, movidos muchos por “la actitud de oración de petición, de acción de gracias y alabanza, el propósito de expiación de los pecados propios y ajenos”, pero “tampoco es hoy infrecuente el peregrino con actitudes religiosas y humanas vacilantes e imprecisas”.

Entre los riesgos del Camino señalaban la “perspectiva sólo inmanentista y secularizada” de la sociedad contemporánea, pero también “la tentación de aprovechar el auge del Camino de Santiago para fines exclusivamente económicos y lucrativos... Los intentos de formular programas administrativos y políticos para su recuperación y revitalización corren cada vez más el peligro de limitarse a lo puramente cultural, recreativo y turís-



tico, con olvido del origen y de la esencia religiosa del Camino”. Todo esto se ha ido haciendo obvio con los años.

Los primeros números de la Carta encuadran el sentido de sus propuestas: el origen de la peregrinación a Compostela es la tumba del Apóstol Santiago; toda la vida humana es peregrinación, al encuentro con Dios; Jesucristo es el Camino, la Iglesia es camino y peregrinación; las raíces apostólicas son las que dan sentido al itinerario jacobeo.

Desde ahí hacen una apuesta por la “renovación pastoral” del Camino, que quiere atender especialmente a los jóvenes, al diálogo con las instituciones y al cuidado de la hospitalidad. Sin duda algunas propuestas concretas de entonces son las que peor han resistido al tiempo, seguramente por haber sido ya en buena parte realizadas; por ejemplo, la invitación a crear más albergues o a fundar AACs.

Con todo, esta Carta Pastoral, elaborada en los tiempos en que D. Jaime Rodríguez era Delegado de Peregrinaciones de Compostela, es un hito en la preocupación de la Iglesia por el Camino. Invito a todos a releerla con afecto y con interés.

Javier Fresno
Delegado de R.P. de Zamora

«Tampoco es hoy infrecuente el peregrino con actitudes religiosas y humanas vacilantes e imprecisas»



MUSEO CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA



«Se han venido protegiendo y ordenando en el Museo muy diversos objetos y colecciones: restos arqueológicos, escultura, pintura, tapices, orfebrería... Todo ello dentro de un marco arquitectónico incomparable»

El 11 de julio de 1928 el Canónigo Fabrico D. Robustiano Sande encargó la adecuación del ala oeste del claustro a D. José Larramendi, para mejorar las condiciones de conservación y exposición del patrimonio catedralicio. Ambos dejaron testimonio de aquella especie de inauguración con una inscripción a lápiz en uno de los bancos que se repartían por las salas. Esta tabla, y el mencionado texto, todavía se conservan en las Oficinas de la Fundación Catedral. Desde entonces se han venido protegiendo y ordenando en el Museo muy diversos objetos y colecciones: restos arqueológicos, escultura, pintura, tapices, orfebrería... Todo ello dentro de un marco arquitectónico incomparable. Esta Colección ha ido creciendo, debido tanto a la adquisición de bienes, como a las incesantes donaciones, ofrendas y regalos.

Su conjunto conforma un legado de gran valor cultural, y es testimonio perenne de la Peregrinación y de la historia del Santuario.

Bajo las escaleras de la fachada del Obradoiro se encuentra la Cripta del Pórtico de la Gloria, obra del Maestro Mateo y su taller, y que en su día sirvió tanto para salvar el desnivel del terreno como para desarrollar parte de los complejos programas iconológico e iconográfico. Este espacio es actualmente el Centro de Recepción de Visitantes, y punto de partida de todas las visitas que promueve la Fundación Catedral.

El recorrido por la Colección permanente incluye, concretamente: las cuatro plantas de edificio claustral que asoman a la Plaza del



«En las últimas décadas el Museo Catedral se ha convertido en un referente a nivel nacional, siendo, además, uno de los más visitados de Galicia»

Obradoiro, el propio Claustro renacentista (siglo XVI), la Capilla de las Reliquias – Panteón Real (con numerosos relicarios y las tumbas de -entre otros personajes ilustres- los reyes Alfonso IX y Fernando II), y la Capilla de San Fernando o “del Tesoro” (con las principales piezas de orfebrería que el Cabildo ha podido conservar).

En la Planta Baja se encuentra la puerta principal del Museo. En ella se exhiben importantes vestigios arqueológicos y arquitectónicos, así como espléndidos relieves de época medieval. Sobresalen, entre todos ellos, la reconstrucción parcial del Coro Pétreo del Maestro Mateo (que desde finales del siglo XII hasta principios del XVII ocupó los cuatro primeros tramos de la nave central de la Catedral), y las distintas piezas procedentes de las primigenias portadas septentrional y occidental, buena muestra del esplendor de sendos conjuntos románicos, hoy desaparecidos.

Ya en la Entreplanta, continúa principalmente la exposición de escultura. Toda ella

de temática sacra, incluye piezas del siglo XIII al XV que pertenecieron a distintas partes del edificio. El tímpano con la representación de “La entrada en Jerusalén” es una excepción, puesto que tiene su origen en el convento compostelano de Santo Domingo de Bonaval. Tras la importante remodelación de estas dos primeras plantas en 2011, la última sala ha quedado dedicada a la figura de Santiago el Mayor. En ella destaca el retablo que ofreció el párroco inglés John Goodyear en el siglo XV, realizado en alabastro policromado. En cinco escenas resume la vida, obra y martirio del Apóstol, de forma magistral.

Al mismo nivel del Claustro se encuentran la Biblioteca (donde se guardan -además de importantes fondos bibliográficos pertenecientes al Archivo catedralicio- el Botafumeiro que vuela en la Catedral y una réplica) y Sala Capitular (que todavía se utiliza como tal), ambas reconstruidas a mediados del siglo XVIII, con sendas bóvedas planas de granito dignas de admiración.

En la cuarta y última planta se muestra una selección de textiles y buena parte de la colección de tapices (sobre cartones de Rubens, Teniers o Goya, entre otros). Desde la balconada es posible contemplar y admirar una vista única del Obradoiro y del casco antiguo de la Ciudad, que obtuvo -en su conjunto- el reconocimiento de la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, en 1985.



«La Biblioteca y Sala Capitular, ambas reconstruidas a mediados del siglo XVIII, con sendas bóvedas planas de granito dignas de admiración»



En las últimas décadas el Museo Catedral se ha convertido en un referente a nivel nacional, siendo, además, uno de los más visitados de Galicia. Fue el primero de la Iglesia española en ser miembro institucional del ICOM, y forma parte del Consello Galego de Museos. Sus técnicos formamos parte de la Junta Directiva de la Asociación de Museólogos de la Iglesia en España (AMIE). Esto ha coincidido con la progresiva profesionalización de la plantilla, y con la creación de distintos Departamentos, encargados de los aspectos relacionados con la museología, museografía, conservación, mantenimiento, restauración, gestión, acción cultural y educación, entre otros. Hoy podemos presumir, sobre todo, de contar con miles de escolares y peregrinos llegados de todo el Mundo en las actividades que promovemos, siendo ellos, junto con los colectivos en riesgo de exclusión social, prioridad absoluta en nuestra labor diaria.

Desde 2004, con la creación del Departamento de Educación y Acción Cultural, se ha venido desarrollando un Programa de visitas temáticas complementarias en torno al patrimonio eclesiástico, que tratan de proporcionar a los distintos tipos de público experiencias únicas e irrepetibles, y que se vienen a sumar a la incomparable emoción de llegar al Sepulcro apostólico y abrazar al Santo. Estos itinerarios

«Hoy podemos presumir, sobre todo, de contar con miles de escolares y peregrinos llegados de todo el Mundo en las actividades que promovemos, siendo ellos, junto con los colectivos en riesgo de exclusión social, prioridad absoluta en nuestra labor diaria»

-sobre los que espero poder escribir con más detalle en próximas ocasiones- son, actualmente: las Cubiertas, las Excavaciones arqueológicas, el Pórtico de la Gloria y la Tribuna de la Catedral. Todos ellos guiados por personal técnico propio, y con plazas limitadas, buscando ofrecer siempre la mayor calidad posible.

Por último, mencionar la presencia del Museo en Redes Sociales (Facebook y Twitter), en las que el número de seguidores crece día a día. Por su enorme potencial de comunicación e interacción, es este, quizá, uno de los retos más apasionantes del futuro inmediato.

José Francisco Blanco Fandiño
Director del DEAC. Fundación Catedral



EL ALBERGUE PARROQUIAL DE PONFERRADA

«En épocas pretéritas, la acogida a los peregrinos, estuvo casi exclusivamente a cargo de monasterios, Cofradías y diversas asociaciones religiosas»

A Sin pretender hacer una historia de la Hospitalidad en el Camino de Santiago, ya que rebasaría el objetivo de este texto, conviene sin embargo recordar cómo la Iglesia, fiel a la enseñanza de Jesucristo "... quien acogiere a alguien en su casa, a mi me acoge..." ha tratado de cobijar, atender, cuidar o sanar a cuantos han llamado a su puerta, sean enfermos, indigentes, desarraigados o peregrinos.

En épocas pretéritas, la acogida a los peregrinos, estuvo casi exclusivamente a cargo de monasterios, Cofradías y diversas asociaciones religiosas. Asimismo, los Hospitales hacían la doble función de curar y cobijar a los peregrinos. De ahí el término "hospitaleros" que se usa en la actualidad para designar a quienes se entregan a tan hermosa tarea.

Y fue con el resurgir de la Peregrinación a Santiago en la época actual, cuando la Iglesia, de nuevo, se sigue afanando en esa evangélica tarea de acogida cristiana al peregrino.

En la provincia de León, concretamente en la ciudad de Ponferrada, se encuentra el Albergue Parroquial "San Nicolás de Flüe". Depende de la parroquia de Nuestra Señora de la Encina, en la Diócesis de Astorga.

El albergue fue inaugurado en las postrimerías del pasado siglo XX, y lleva, desde entonces, 14 años de gozosa experiencia jacobea. Pero ya antes, casi desde el comienzo de los años 80, la parroquia acogía peregrinos, aunque de un modo un poco más precario. Su párroco, D. Antolín de Cela, había habilitado los bajos de la Casa Parroquial para este menester, dotándolos de aseos y otras dependencias, con



el fin de que la estancia del peregrino fuese lo más cómoda posible.

Al aumentar la peregrinación de modo progresivo, el pequeño local parroquial se vio desbordado, por lo que se procedió a ocupar un viejo caserón más amplio, aunque con algunas deficiencias, debido a sus vetustas instalaciones. Aún así cumplió con creces su cometido durante varios años, hasta que, a causa de un plan de urbanismo, la piqueta se lo llevó por delante. Todavía estuvo ubicado el Albergue

«La puerta se abre a todos, enfermos y sanos; no sólo a católicos, sino aún a paganos; a judíos, herejes, ociosos, y vanos; y más brevemente, a buenos y profanos»

en otra enorme casa, muy próxima a la parroquia, hasta que finalmente y con la ayuda de un matrimonio suizo, se construyó el edificio que alberga a los peregrinos en la actualidad. Se conoce como Albergue Parroquial "San Nicolás de Flüe". Su nombre fue decisión de Joseph Leutenegger y su esposa Ursula, el matrimonio helvético, cuya generosa donación hizo posible el Albergue actual.

San Nicolás de Flüe, ("Bruder Klaus" en lengua germánica, o Hermano Nicolás, si lo traducimos a nuestro idioma), fue un piadoso padre de familia, también ermitaño e incluso juez de paz en su comunidad, que habitó la Suiza medieval, y que más tarde fue canonizado y entronizado como patrón del país helvético.

El Albergue, de entre los mayores del Camino de Santiago, consta de tres niveles, (sótano, bajo y primera planta) y tiene una capa-

cidad para albergar a unos 175 peregrinos en litera, si bien es verdad que en verano se sobrepasa muchas veces ese cifra, ya que con buena voluntad, siempre hay acomodo.

Tiene, además, una interesante Capilla barroca consagrada a la Virgen del Carmen y un jardín que une ambos edificios y es lugar de ocio y reposo para los peregrinos. En él, se instaló hace unos diez años un enorme madero tallado, conocido como la "Columna Jacobea" con motivos alusivos a Santiago Apóstol y la Peregrinación. También, en uno de los muros que miran al jardín, podemos admirar un cuidado Mural de cerámica de Talavera, representando a San Nicolás de Flüe sobre el paisaje de los valles alpinos, como idílico marco.

El albergue actual, así como los anteriores establecimientos de los que hemos hablado, han tenido siempre presente su carácter de institución de la Iglesia: así la Misa y Bendición de los peregrinos, la Oración de la tarde, la Escucha en confesión o las pequeñas charlas sobre la identidad del Apóstol Santiago, o el origen del Camino Jacobeo, son algunos de los aspectos que evidencian su identidad cristiana.

También otros rasgos formales pueden dar una idea clara de su vocación, como por ejemplo el hecho de no cobrar una cantidad



«Se acepta a quienes acrediten su condición de peregrinos, no se hace reserva de plaza, se acoge desde la gratuidad, se ofrecen servicios religiosos y atención espiritual»



«Podemos acoger la celebración de cursillos de formación de hospitaleros y, por supuesto, lugar para practicar la hospitalidad y acogida donde los hospitaleros ACC puedan colaborar con su disponibilidad voluntaria»

fija, sino dejar que sean los peregrinos quienes con su generosidad y en entera libertad, aporten el donativo necesario para el mantenimiento material de la institución.

Perfil del Albergue “San Nicolás de Flüe”

El Albergue “San Nicolás de Flüe” es miembro activo del movimiento de la ACC. Su administrador, Miguel Ángel Pérez Vega SAC, es quien nos va a hablar en las siguientes líneas acerca de su cometido actual en el ámbito de la Acogida Cristiana en el Camino...

Es importante recordar otra vez las conocidas palabras que daban la bienvenida a los peregrinos en el albergue de Roncesvalles en época medieval: «La puerta se abre a todos, enfermos y sanos; no sólo a católicos, sino aún a paganos; a judíos, herejes, ociosos, y vanos; y más brevemente, a buenos y profanos». Pero es evidente que hoy se ofrecen al peregrino múltiples posibilidades de alojamiento y que unas se acercan más que otras a lo que yo pienso de la acogida y como la entiendo.

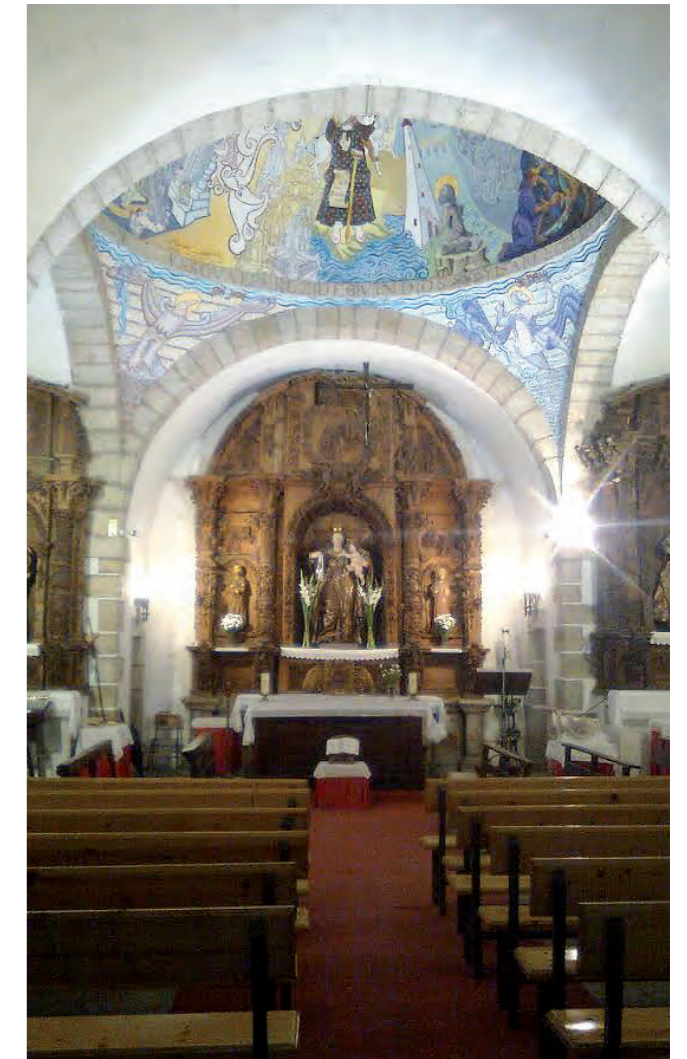
Me parecen básicos algunos rasgos: se acepta a quienes acrediten su condición de peregrinos, no se hace reserva de plaza, se acoge desde la gratuidad, se ofrecen servicios religiosos y atención espiritual (no sólo sacramentos, sino también escucha), hay presencia de sim-

bolos cristianos, es atendido por hospitaleros que ofrecen su trabajo voluntaria y gratuitamente, en nuestro caso decimos con claridad que es un albergue que está gestionado por la parroquia, etc.

Yo hablaría de una acogida con un determinado estilo, un determinado y concreto modo de ser albergue. Tratamos de resumirlo también con una frase que estaba a la entrada de las dependencias del abad en el monasterio de Himmerod: “Porta patet, magis cor”, que hemos traducido como “la puerta está abierta, más aún el corazón”, que nos esforzamos en hacer realidad, a pesar de nuestras limitaciones humanas. Y también el viejo lema franciscano: «Paz a los que llegan, salud a los que habitan, felicidad a los que se marchan». No siempre lo conseguimos.

¿Podrías describirnos su día a día?

Temprano, y hasta las ocho de la mañana, los peregrinos van dejando el albergue y son despedidos por los hospitaleros. De ocho a doce es el tiempo de la limpieza y el trabajo de poner las instalaciones a punto para los nuevos peregrinos que irán llegando a lo largo del día. A partir de las 13.00 horas en verano y 15.00 en invierno vamos recibiendo a los peregrinos. La capilla está abierta para momentos de oración y reflexión personal y a las 19.30



«El albergue actual, así como los anteriores establecimientos de los que hemos hablado, han tenido siempre presente su carácter de institución de la Iglesia»

hay un momento de oración para los que quieran sumarse. Esto es especialmente reforzado en los meses de julio y agosto con la presencia de los religiosos franciscanos conventuales. A las 22.30 es hora de acostarse y descansar. Esta es el horario de los peregrinos. Los hospitaleros se levantan antes y se acuestan más tarde.

Además de ejercer la hospitalidad, qué cometido tendría un albergue como “San Nicolás de Flüe” dentro del “organigrama” de la ACC

Soy consciente de que nuestro albergue ofrece muchas posibilidades que otros no pueden tener. Y también soy consciente de las limitaciones de este albergue y que no puede ofrecer atenciones que sí son posibles en otros albergues. Dentro de la ACC, imagino que por

la amplitud de nuestras instalaciones podemos acoger la celebración de cursillos de formación de hospitaleros y, por supuesto, lugar para practicar la hospitalidad y acogida donde los hospitaleros ACC puedan colaborar con su disponibilidad voluntaria.

Invitamos a nuestros lectores a una visita al albergue “San Nicolás de Flüe”. Serán recibidos con todo afecto y hallarán en él un rincón apacible en el que deseamos se sientan como en su propio hogar.

Rafael Canseco



NOTICIAS

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ACOGIDA CRISTIANA EN EL CAMINO DE SANTIAGO Santiago de Compostela, 20, 21 y 22 de marzo de 2015

BÚSQUEDA Y PROPUESTAS EN EL CAMINO: "Aportación de la vida religiosa"



Con el título: BÚSQUEDA Y PROPUESTAS EN EL CAMINO: APORTACIÓN DE LA VIDA RELIGIOSA, tendrá lugar en Santiago, los días 20 al 22 de marzo de 2015, el III Congreso Internacional de ACC. En este año, dedicado por deseo del Papa a la Vida Consagrada, queremos poner en valor el importante papel de tantas congregaciones en el mantenimiento de albergues, acogida pastoral, organización de peregrinaciones, servicio a la postperegrinación, etc.

El Congreso comenzará el viernes día 20 de marzo, a las 17 horas, con una salutación del Sr. Arzo-

bispo de Santiago, D. Julián Barrio, y la presentación del evento a cargo de D. Segundo Pérez López, deán de la catedral.

Los temas a tratar versarán sobre la búsqueda de la verdad y la búsqueda de Dios en el hombre hoy, la impronta internacional de la peregrinación jacobea, y los carismas y formas de vida religiosa al servicio de los peregrinos.

Un panel, que quiere ser permanente en estos congresos de ACC, estará dedicado a personales claves en la recuperación y promoción de la peregrinación jacobea. Este año se centrará en la figura del venerable Manuel Aparici, presidente nacional y después consiliario de las juventudes de Acción Católica, impulsor de la ruta jacobea y alma de la famosa peregrinación de 1948.

El estudio de las aportaciones de la vida consagrada en el servicio a los peregrinos se realizará en dos mesas redondas. La primera de ellas más orientada a la acción de las órdenes religiosas: albergues y hospederías, la evangelización desde la liturgia, la organización de peregrinaciones. La segunda, a la forma en que esta acogida afecta a la vida de la comunidad y la dinamiza: la constitución de comunidades temporales al servicio del peregrino, las relaciones con la parroquia, la propuesta vocacional. Un espacio estará reservado a información sobre la actividad de la Archicofradía del Apóstol y sus propuestas pastorales.



El programa se completará con actividades culturales tales como la visita a las cubiertas

NOTICIAS



y Museo de la Catedral, y la participación en la Misa del peregrino.

Los interesados pueden obtener más información, o solicitar su inscripción, en la **Oficina de Acogida al Peregrino**, teléfono **981 56 88 46**, o bien por correo electrónico en el email: congreso@acogidacristianaenelcamino.es

VOLUNTARIADO EN EL CAMINO

El voluntariado cristiano en el Camino es uno de los elementos básicos de ACC. Seguimos haciendo un llamamiento a todos para poner a disposición una parte de su tiempo libre, en los albergues de Iglesia o en la propia Oficina de Acogida al Peregrino, al servicio de quienes realizan la peregrinación.

Si estás interesado en colaborar, en devolver al Camino algo de lo que te ha dado, en ayudar a otros en su experiencia de renovación interior; si piensas que ésta es otra buena forma de hacer el Camino, contamos contigo.

Puedes solicitar más información escribiendo a: info@acogidacristianaenelcamino.es





Paz a los hombres que ama el Señor



CABILDO METROPOLITANO
CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

*El Cabildo de la S.A.M.I. Catedral de Santiago le felicita
cordialmente en la Navidad del presente año 2014 y
le desea las bendiciones del Señor en el año nuevo 2015*

Non lembredes o de antano,
non pensades no antigo,
mirade que realizo algo novo,
xa está brotando, non o notades?

(Is., 43, 18)



www.acogidacristianaenelcamino.blogspot.com
info@acogidacristianaenelecamino.es

